LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID, Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 10 Ptas. Trimestre.
SUDAMÉRICA... 10 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 90 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA ESQUINA... 1 Pta. Día.
Los anuncios de primera plana, reclamaciones, etc., financieros referentes á Bancos y Sociedades, á precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLV. NUM. 13322

Madrid, Miércoles 26 de Setiembre de 1894.

OFICINAS FACTOR, 7

CIRCO PARISH FEMENALES VAIDS TRABAJAN á las 10 y 12 EN PUNTO HA LLEGADO

La larga expedición venenosa por el Norte de América, el acreditado y reputado dentista Dr. Garin, trayendo los últimos adelantos de la ciencia dental, extracción de muelas sin dolor! Dentaduras postizas al alcance de todas las fortunas. Consulta gratis de 11 á 10. Sevilla, 14, pta.

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

GRANDES MANIOBRAS

OPINIONES DEL EJERCITO

Con una discreta carta se nos ha remitido el artículo que á continuación insertamos. En él con razonamientos sólidos se expone un criterio en el que abundan muchos militares y no pocos hombres civiles de los que en cosas del ejército se ocupan. Ese criterio no es del todo el nuestro; pero creemos deber de conciencia darlo á conocer; y es más, del artículo que vamos á publicar, nos serviremos para desarrollar nuestra opinión en asunto de alta trascendencia militar.

Hé aquí lo que respecto á las maniobras opina nuestro discreto comunicante.

Entre las mil tonterías que un exajerado modernismo nos obliga á ejecutar por espíritu de imitación, podemos establecer como una de las de primera fuerza la manía de las maniobras ofensivas.

A semejanza de las grandes potencias europeas, también nosotros nos damos al gusto de celebrarlas, con la exclusiva diferencia de que lo que en ellas es fastuosa muestra de su militar poderío, en nosotros prueba patente y confesión palmaria de debilidad é impotencia. Mas claro: que entre una y otras existe el mismo contraste, que entre suntuoso sarao palaciego y la soirée cachupinesca, donde se baila á palo seco y con música de gañolillo, sin contar con que en aquellas es muy posible pueda resolverse algún problema de movilidad, concentración, aprovisionamiento, etc. de las grandes masas puestas en juego, y en las nuestras todo es de fácil previsión y ejecución, dado lo ilipitiense de los pseudo ejércitos, divisiones, brigadas y demás entidades colectivas, llamadas á figurar en ellas.

Por más que estrujo mi magin, no doy con el secreto de la cosa, y me quedo en ayunas, sobre el objetivo final que las provoca, y sobre todo, los motivos que exigen se anuncien y cacareen con meces de antelación, y por qué se mantienen en febril agitación inusitada actividad durante semanas, estados mayores, comisiones, y cuantos tengan que tomar parte en ellas, cual si se tratase de preparar en el Congo ú otra remota y desconocida región del globo.

Como número de vistosa factura entre otros festejos que pudieran destinarse á celebrar alguna efeméride nacional, se comprende y puede admitirse el antiguo

simulacro, modesto y sin otras pretensiones que proporcionar á los ojos del espectador indolente idea aproximada de la forma externa que reviste un combate moderno entre tropas más ó menos numerosas; pero realizarlas con el carácter de experiencia ó demostración didáctica de algo que afecta á la instrucción general, eso jamás.

¿Qué pueden aprender en esos inofensivos pataleos, desde el jefe de batallón al soldado de filas, si aun en la misma y real guerra moderna, en masas enormes y extensas líneas, moviéndose dentro del estrecho marco que limita el episodio donde se realiza su acción personal, nada se les alcanza, ni nada perciben de las distintas fases que durante las maniobras precursoras de la batalla, y aun durante el mismo hecho de armas, va tomando el desarrollo del plan general estratégico?

¿Qué los jefes de brigada y media brigada, precisados á ajustarse á determinado y detalladísimo cuadro de movimientos, distancias, alojamiento y aprovisionamiento? Prestan, pues, únicamente los comandantes de división, á los que tal vez se les facilite alguno aunque muy reducido campo en que aplicar su personal iniciativa; pero como dada la exigüidad de las fuerzas confiadas á su dirección, no es probable tengan lugar de demostrar condiciones de estratégico que no poseyeran antes de su ascenso á su actual jerarquía, resulta que, aun cuando no poseyeran esas cualidades y pudieran adquirirlas en tales certámenes, siempre sería cara matrícula para tan pocos estudiantes.

Descartado de la guerra su principal y más importante factor, el riesgo de la vida, que engrandece el sacrificio del que obedece, que estimula y agiganta el valor personal y lo eleva hasta el heroísmo, que aguilata el mérito de los que mandan por la serenidad de sus juicios imponiéndose á lo tremendo de las responsabilidades, ¿que resta, sino un juego infantil en el que todo marcha como una seda?

La guerra es argumento, solo desarrollable en drama trágico de sublimada grandiosidad y terrible y sangriento realismo, por lo tanto, apenas se aparta de semejante patrón, decae en regocijado sainete de costumbres militares, en que todo desplante de bravura, toda muestra de coraje, toda nota de entusiasmo, toda actitud de ardimiento, tiende á dar más resalte al perfil cómico del asunto.

En un ejército como el nuestro, donde no existe verdadera pureza, perfección y solidez de detalle; no se debe, ni puede emplear una sola peseta en esos toques y pinceladas de conjunto, máxime cuando todos los resultados prácticos que puedan obtenerse de esas llamadas maniobras militares, y aun mucho mayores, se obtienen en los ejercicios doctrinales; con economía para el Tesoro, sin menoscabo del vestuario y material y sin perjuicio para la salud de los hombres y ganado.

Pretender adiestrar y curtir la moral de los combatientes para la guerra, por medio de esas épicas parodias, es lo mismo que el torero novel que á prevención de cuando pueda verse á la cabeza de un Miura, se adiestra dando pases de pecho y volapiés por todo lo alto á canasta de pescadero; ó como el funámbulo que intentando familiarizarse con difíciles y arriesgados ejercicios, los ejecutase sobre

maroma tendida al nivel del suelo. Mientras las habilidades de ambos se realizan dentro de esos términos, todo irá á pedir de boca; pero una vez en escena el Miura, que respala y escarba la arena desoso de hacer carne, ó elevada la cuerda á una altura que con el vértigo hiciera factible la costalada; adiós torero y adiós acrobata.

Bien miserable es por cierto la suma destinada á sufragar los gastos extraordinarios de esos escarceos bélicos; pero pienso que esos pocos cuartos dedicados, por ejemplo, á sostener campos de tiro en las capitales de las regiones donde el soldado voluntario ó individualmente pudiera dedicarse sin costarle un cuarto, y bajo la inspección de oficiales ó sargentos directores, á perfeccionarse en el tiro, atraídos por el cebo de pequeños premios en metálico, abonados en el acto, al que ejecutara determinado número de blancos dentro de señalado número de disparos, conseguirían tener tiradores hábiles y difundiriese esta enseñanza tan útil al hombre de guerra.

Empleadas esas pocas pesetas en ensayos de movilización y concentración de reservas en la zona de la Península que permitiera su importe, perfeccionaría la organización de ellas, y haría fáciles y posibles esos trabajos de suyo siempre propensos al desorden y al barullo: invertidas en sufragar los gastos que originase la formación, escolta, conducción y defensa de convoyes; aunque fueran sin carga real, que podría practicarse por batallones y escuadrones sueltos, cuyos jefes debiesen dar detallada cuenta con arrojo é señalado supuesto de peripecias que debieran ocurrir dentro la operación, de las disposiciones adoptadas, órdenes de marcha establecidos, etc., produciría jefes y oficiales prácticos en servicios que deben ser habituales, lejos de desempeñarse por primera vez al frente y bajo la acción del enemigo: destinadas á costear ó subvencionar el mayor coste para el corte y siega de los forrages en las épocas en que suministran á los cuerpos montados, se ejecutase en los mismos campos en que brotaron, bajo la protección simulada de fuerzas á ello destinadas; ó por último aplicadas á constituir pequeñas gratificaciones para partidas exploradoras ó de requisa, encargadas de reconocer determinada comarca y entregar en breve plazo su jefe á la superioridad memoria detallada en que constasen sus observaciones sobre sus medios de comunicación, vados de sus vías fluviales si las hubiese, recursos del país, topografía, número de cabezas de ganado ó carruajes requisables; con todos esos servicios en que podrían turnar todos los individuos y cuerpos, dentro un corto número de años produciría oficiales y jefes altamente prácticos y conocedores de su profesión, habituados á cuantas funciones pueda exigir el servicio patrio, y con el aplomo y el dominio del oficio necesarios para evitar las fluctuaciones ó indecisiones que tan fatales resultados producen en la guerra real, en la que todos los incidentes exigen tan rápida é inmediata resolución, como inopinado é imprevisto es siempre su acaecimiento.

En los vestidos muros del convento de Santo Domingo halló asilo, y pronto se agruparon en torno suyo monjes y legos que volvieron á la Santa casa el auge de pasados siglos. Los legos vinieron de Francia y han implantado en la huerta modernos sistemas de cultivo que copian

Madrid setiembre.

A. CARRERAS

DESDE SAN SEBASTIAN

POR CORREO

24 DE SETIEMBRE.

Escribo estas líneas oyendo el estampido del cañón. La batería de las Damas y la artillería de tiro rápido del crucero *Conde del Venadito* hacen salvas por ser día de S. A. R. la princesa de Asturias. Los buques de guerra están engalanados; algunos mercantes siguen su ejemplo; en los edificios públicos ondea el pabellón nacional, y en los consulados las banderas de sus respectivos países. Visten las tropas de gala, y por la noche habrá en Miramar concierto de Sarasate.

No han sido misa en la iglesia del Antiguo SS. MM. y AA., como acostumbraban en años anteriores.

No hay en Palacio banquete oficial. Se come en familia. Por lo excepcional del día, el rey D. Alfonso, la princesa de Asturias y la infanta doña María Teresa, se sientan á la mesa de su augusta madre.

De ordinario tienen mesa aparte, y cada cual come con su respectiva y alta servidumbre. Con el rey lo hacen el general Sanchiz y el comandante de artillería Sr. Loriga, á cuyo cargo corren su instrucción y sus estudios, excepción hecha de la primera enseñanza encomendada á D. Regino Zaragoza.

Otra novedad se registra en la vida de la corte. S. M. la reina no ha ido, como en años anteriores, á la iglesia de San Vicente el viernes primero de cada mes. Las prácticas religiosas del Sagrado Corazón las hace en el oratorio de Miramar.

Se había anunciado que S. A. la infanta doña Isabel vendría á pasar aquí el día de Ntra. Sra. de las Mercedes, y la egregia dama continúa en el real sitio de San Ildefonso.

Ahora se asegura que al final de la primera decena de octubre concluirán las jornadas de San Sebastián y de la Granja, y que después de pasar unos días en Madrid saldrá para el extranjero la infanta doña Isabel con el fin de estar un par de meses con el rey D. Francisco, la reina doña Isabel y los príncipes de Baviera doña Paz y D. Fernando.

S. M. la reina ha cambiado la hora del despacho con el ministro de jornada. En vez de firmar al mediodía, lo hace á las seis de la tarde cuando vuelve de paseo.

Regresó de Salas de los Infantes el señor duque de Sotomayor después de haber representado á S. M. la reina en el solemne acto de la consagración del abad mitrado de Santo Domingo de Silos, convento de Benedictinos situado en la Sierra de Burgos. El edificio es interesantísimo por su antigüedad. Tiene un claustro del siglo XI. Hace diez ó doce años, cuando los Benedictinos fueron expulsados de Francia, vino á España un monje de la orden dechado de virtud y de saber.

En los vestidos muros del convento de Santo Domingo halló asilo, y pronto se agruparon en torno suyo monjes y legos que volvieron á la Santa casa el auge de pasados siglos. Los legos vinieron de Francia y han implantado en la huerta modernos sistemas de cultivo que copian

los labradores de la comarca en vista de los magníficos resultados que se obtienen.

El convento de Santo Domingo de Silos estaba á cargo del párroco de Salas de los Infantes cuando el exclaustrado francés buscó refugio en sus muros ennegrecidos por la acción de ochocientos años.

Tal importancia ha adquirido el convento, y tales son los méritos del monje, que reunido ha poco el capítulo de la orden acordó elevarle á abad mitrado.

La comunidad recibió en la puerta de la santa casa al duque de Sotomayor, que iba á ella en nombre de la reina para asistir á la consagración del mitrado, y en procesión se dirigieron los monjes á la iglesia, pidiendo á Dios en hermoso canto llano por la salud del rey D. Alfonso XIII y la prosperidad de su reinado.

La ceremonia resultó interesante y de mucho color local. Asistió á ella el arzobispo de Burgos. También concurren cuatro abades benedictinos, dos de ellos franceses y uno español, el de Samos.

A la comida asistieron muchos honrados vecinos de Salas de los Infantes, don Santiago Liniers, que representa á Burgos en la Alta Cámara, y otras personas conocidas.

Las mesas se colocaron como prescribe la regla de la orden, es decir, paralelas y una principal, frente á ellas, donde tenía su sitio el mayordomo mayor de S. M.

Durante la comida leyó un monje benedictino. En todo se siguió la norma del convento.

La fundación se hizo con recursos venidos de Francia. Los monjes preparan un licor parecido al Chartreuse y ven en ello el modo de subsistir.

Las regatas son el espectáculo más popular en esta costa. No es necesario que vengan á disputar los premios la gente de mar de Ondarroa ó la de Francia para que la fiesta esté concurrida y animada.

Antes recorrian las lanchas y los botes una larga distancia de mar adentro, partiendo de una de las boyas de la Concha. Este año estuvo la salida cerca del muelle y recorrieron el trayecto que hay hasta las estribaciones del palacio de la reina. Verificadas las regatas dentro de la bahía, se hallaban más al alcance de la vista de todos y podían percibirse mejor los detalles.

En el muelle, en el paseo de la Concha y encaramadas en lo alto de las vergas de los buques mercantes que estaban en la dársena, veíanse millares de personas contemplando el espectáculo á costa de sufrir los rigores de un sol que abrasaba.

Una de las *Mamelucas* que lleva el número 9 de la flotilla pesquera del señor Mercader, tenía á proa y á popa las cañas horizontales, á cuyo extremo se unía el codiciado premio en metálico. En torno del citado vapor había un centenar de botes y lanchas llenos de espectadores que se complacían viendo muy de cerca la fiesta marítima.

No lejos se hallaba el cañonero *Tajo*, que muy de mañana abandonó las tranquilas aguas de la dársena para situarse en lugar conveniente á fin de que la familia real gozara del espectáculo. Las anteriores regatas fueron presenciadas

por SS. MM. y AA. desde la toldilla del *Venadito*, convertida en estrado y coquetona estancia por su comandante señor Mendicuti. Vieron la de ayer desde el enjaretado de popa del cañonero *Tajo* que parecía una tribuna regia.

Los remeros demostraron demostrar bien su vigor y su pericia en la mar. La fiesta fué interesante. La nota cómica la dieron las cuecas. La chiquillería del muelle, que pasa desnuda el verano dando tumbos en el mar para recoger monedas, que arroja el público envueltas en papeles; esos *añibos* del Cantábrico, esos *bucos* de playa, iban afanosos por la cueca, ansiando cobrar el premio, y lo que cobraban de ordinario era un soberbio chapuzón, cayendo al agua con grotesco ademán.

El agosto niño estuvo muy divertido. El espectáculo le resultaba una delicia.

De las fiestas de mar de este año queda una hermosa frase de la reina.

Con alguna viveza discutían el rey D. Alfonso XIII y la infanta D.^a María Teresa quién de los dos tenía lugar preferente en el corazón de su augusta madre. El diálogo de los egregios niños era interesante por el calor con que uno y otro pretendían tener la predilección de la reina.

Apercibida de ello S. M., exclamó: «Están haciendo regatas de cariño».

El festival infantil no tuvo ayer de nuevo más que realizar el batallón sus maniobras á presencia de sus majestades y altezas.

Los pequeños miqueletes hicieron de modo admirable ejercicio de manejo de arma y esgrima de bayoneta. Parecían unos veteranos.

El rey clavó su mirada en el batallón y durante el festival no apartó sus ojos del mismo.

Todo le agradaba, todo le producía entusiasmo y le movía á aplaudir.

El agosto niño se descubrió al oír la marcha Real y al paso de la bandera, como si el batallón fuese milicia regular. El rey revelaba su satisfacción y alegría. Ayer tarde fué completamente feliz.

El batallón se presentó á SS. MM. sin una baja. La bandera, que después de la misa de campaña quedó depositada en la iglesia del Sagrado Corazón, volvió á las manos del miquelete Lersundi, y á ser custodiada por una guardia cuyo sargento es Pablo Churrucá, descendiente en línea directa del gran marino cuyos gloriosos hechos enaltecen á la patria española.

Los vivos al rey del batallón infantil, desfilando en columna de honor ante sus majestades y altezas, fueron muy entusiastas.

El agosto niño recibía de este modo el primer homenaje de la generación á que pertenece.

Ya no queda á los pequeños miqueletes más que el grato recuerdo de las fiestas, el uniforme y el *canuto* que recibirán uno de estos días.

La despedida de la orquesta del *Gran Casino* fué un acontecimiento musical en que los profesores cosecharon muchos aplausos y vieron potentes las simpatías que inspiran en San Sebastián.

BOLETIN

RELIGIOSO DEL DIA 27

En San Cosme y San Damián, mártires.

Sol: sale á las 5:33; pone á las 5:49.

CULTOS PARA EL DIA 27

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de San Fernando (Cuatro Caminos), donde continúa el novenario á Nuestra Señora de las Mercedes: á las nueve y media de la mañana será la misa mayor, predicando por la tarde el párroco del Pinar, haciéndose procesión de reserva.

En San Pascual, Esclavas y Reparadoras, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En las monjas de Don Juan de Alarcón (calle de la Puebla) continúa el anual novenario de Nuestra Señora de las Mercedes y serán oradores en la misa el señor Manzanos, y por la tarde el señor Lopez Anaya.

En la parroquia de San Miguel sigue el novenario de la Virgen de la Merced, siendo oradores los señores Beldas y P.

En las monjas de Góngora continúa también el anual novenario á Nuestra Señora de las Mercedes, por la tarde, siendo orador el señor Beldas.

En el Cristo de la Salud continúa el novenario anual de su titular, por la tarde, siendo orador D. José Vigier.

En la iglesia del Carmen habrá función solemne á San Cosme y San Damián, por la Asociación de Profesores de Medicina y Cirugía, siendo orador D. Luis Calpena.

En San José y en el Caballero de Gracia habrá misa mayor á los santos hermanos mártires.

En la iglesia de San Fernando sigue el novenario de San Francisco, por la tarde, predicando un padre de la orden.

En la Catedral habrá solemne renovación.

En San Jerónimo y en las Capuchinas habrá novena rosada del máximo doctor.

La misa y oficio divino son en San Cosme y San Damián.

Visita de la Concha María. Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó de los Temporales en San Ildefonso.

Anúnciase la próxima celebración en Navarra de un congreso franciscano, aprobada ya por el Sumo Pontífice.

El nuevo prelado de Burgos. R. Fr. Gregorio María.

20 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Mientras hablaba sacó de su bolsillo el estuche que contenía los brillantes del conde y abriéndole le colocó sobre la mesa.

Las piedras brillaban menos que los ojos inflamados de Falker, que sin darse cuenta de todo comprendía que su venganza había dado un gran paso.

Cuando Turquoise le refirió detalladamente su expedición, Falker murmuró encojiéndose de hombros:

—Habrá que pensar otra cosa contra él, porque este golpe es de poca importancia. Lo que más me satisface es saber que está arruinado.

—¡Oh! en cuanto á eso no hay duda. Y no sé cómo se las va á componer con él ese inocente de Logier.

—¿Logier?—repitió Falker con gran atención.

—Sí, aun no había dicho el nombre del interesado. Esteban Logier,—repitió consultando las notas que había tomado en el carruaje.

—¿Esteban Logier?—repitió Falker, dando un rugido.

—Sí; Esteban Logier, ebanista, calle de San Lázaro. Tenía necesidad de diez y siete mil francos para sus vencimientos de mañana.

—Yo me encargaré de pagarlos,—dijo Falker.

—Caramba, maestro, no había caído yo en ello; y de ese modo, aunque diga que le han robado, no le creerán, pues no podrá explicar cómo ha pagado los diez y siete mil francos.

—¡Ah! No sólo es por eso,—dijo Falker,—es que á Logier le odio tanto como á los Savignan.

Y bruscamente añadió:

—Te compro los brillantes por diez mil francos.

—Pero si valen más de treinta mil...

—Sea, treinta mil francos.

—Perfectamente,—dijo Turquoise con calma.—Treinta mil por los brillantes y veinte mil por la venganza... Total, cincuenta mil francos.

—¡Oh!—murmuró el alemán,—abusos de mi, amigo mío.

—No, señor; con usted uso, señallamente, y creo que debe usted estar orgulloso de mí, al ver que aprovecho sus lecciones.

—Basta,—interrumpió Falker con voz sorda.—Si no tuviera necesidad de tíe,

—Y de los brillantes—añadió socarronamente Turquoise.

La avaricia de Falker le hizo vacilar todavía un momento; pero bien pronto el deseo de venganza, el placer cruel del odio satisfecho, triunfaron de la rapacidad del bandido.

Se levantó, diciendo lacónicamente:

—Espera.

Volvió en seguida trayendo en la mano un fajo de billetes de Banco, que ofreció á Turquoise.

—¡Cuéntalos!—dijo sin abandonar los billetes.

Cuando los hubo contado, los dos bribones cambiaron el dinero por el collar; toma y daca.

Iban á separarse los dos compinches, cuando se oyeron dos ligeros golpes en la puerta. Falker abrió, y apareció la madre Hargneau con una tarjeta, que ofreció á su yerno.

El nombre inscrito en ella, Sr. Prouveaux, agente de negocios, era desconocido para Falker.

La madre Hargneau le dijo con voz humilde:

—Este señor desea ver á usted en seguida para un asunto urgente.

Volviéndose á Turquoise, Falker le dijo brutalmente:

—¡Lárgate de aquí, ya no tienes nada que hacer!

El joven no se hizo repetir tan cariñosa invitación y se alejó tarareando un estribillo de ópera.

En cuanto se retiró pasó el señor Prouveaux, adoptando el aspecto más obsequioso que le fué posible.

Era un individuo bajito y grueso. Su nariz chata, bajo la cual avanzaba la barbilla desmesuradamente; sus pómulos salientes y su craneo aplastado, le daban mucha semejanza con un orangután.

Se sentó con desenvoltura en la silla que acababa de abandonar Turquoise y dijo resueltamente:

—No cansaré á usted con palabras vanas. Necesito ciento cincuenta mil francos para un cliente de la mayor importancia, que lleva un nombre ilustre y pasa por tener una fortuna considerable. El señor Jacobo Meizwiller, á quien me dirigí en un principio, no ha aceptado el trato, y confío en que usted será bastante inteligente para no desperdiciar un negocio como se presentan pocos...

EL TESTAMENTO DE LA MAZZOLINI 17

Al mismo tiempo le decía con perfecta indiferencia:

—Mídate de ropa y vuelve en seguida.

Chavroux, con la mayor docilidad, puso su caballo al trote y se alejó rápidamente.

En un rincón de la tienda, una mujer rubia, de extraño aspecto, estaba tendida más bien que sentada sobre un mugriento sillón. Era la señora Falker.

Otra mujer vieja y flaca, de aspecto servil, estaba en la trastienda esperando que el timbre de la puerta anunciase la llegada de alguno para avisar al dueño de la casa. Esta criatura, que ni aun podía pasar por una criada, pues por su aspecto miserable y destrozada ropa, más bien parecía una mendiga, era la madre de la señora Falker.

Su existencia se arrastraba entre su yerno y su hija, tratada por los dos con igual dureza, durmiendo en un miserable cuartucho lleno de papeles y trastos viejos, y condenada á comer en la cocina los desperdicios que la abandonaban.

En la casa y en el barrio la conocían con el nombre de la madre Hargneau.

Había llegado en su servilismo á llamar señor á su yerno y á su hija señora, y como una criada, no hablaba más que en tercera persona.

Cuando se presentó Turquoise preguntando por Falker, la madre Hargneau se apresuró á responder, mientras la anémica rubia languidecía en el sillón:

—El señor está arriba; corra á avisarle. Antes de proseguir será conveniente indicar la singular manera que habitan tenido de establecerse las relaciones entre Falker y el aristocrático Turquoise.

Algunos años antes de la época en que se desarrolla este drama, un joven de unos veinte años, vestido como los pilluelos de París, se presentó en la tienda de la calle de San Antonio en ocasión que se encontraban solas la madre Hargneau y su hija.

El pillote en cuestión, activamente perseguido por la policía á causa de sus últimas fechorías para apoderarse de lo ajeno, trataba de vender, acosado por el hambre, una papeleta de empeño por valor de ocho francos, que había podido atrapar en una bohardilla próxima á la suya, en ocasión que la pobre dueña se encontraba ausente.

Pero su objeto no era solamente la venta de la pobre papeleta, sino que se proponía recuperar al descuido algunas alhajas de las

que se exponían en el escaparate de la tienda de Falker.

Empezó lamentándose de su suerte y de la falta de trabajo, y mientras la madre Hargneau examinaba la papeleta, él, con agilidad pasmosa, pudo acercarse al escaparate, y colocando un brazo detrás de su espalda, lo desarticuló mejor que un clown de profesión, encontró el botón que servía para abrir el escaparate, y recogiendo de un solo golpe media docena de alhajas, volvió su mano al bolsillo con el aspecto más inocente del mundo.

Ni la madre Hargneau, que examinaba la papeleta, ni la señora Falker, abismada en sus constantes ensueños, habían podido apercebirse de nada, y terminada la negociación de su papeleta, por la que le ofrecieron un franco, iba á retirarse encantado, cuando, de un salto, un individuo que él no había podido ver en la oscuridad de la trastienda, se colocó delante de la puerta, impidiéndole la salida.

Era Falker, que desde dentro había observado sobre un espejo todos los movimientos del ratero.

—¡Cogido!—murmuró éste.

—Venga todo eso á escape—gritó Falker. Y añadió en tono brutal, dirigiéndose á las dos mujeres, mientras el ladrón desembarazaba su bolsillo de agradable aquel peso: —¡Estúpidas, necias! ¡Esta es la manera de guardar mi casa!

Sin escuchar las disculpas de las dos mujeres, Falker sujetó rudamente al ladrón por un brazo, diciéndole:

—Ven conmigo.

—Me entregará á la policía—pensaba el otro.

No creyó conveniente defenderse, pues su adversario era sólido y fuerte, ostentando una expresión de crueldad repulsiva, que impuso respeto al atrevido ladronzuelo.

Este, con gran sorpresa, se vio arrastrado á la trastienda, y de allí pasaron al comedor, donde el dueño le soltó, y fué á cerrar la puerta sólida y fuerte que les comunicaba con las dos mujeres.

—¡Siéntate, que tenemos que hablar!—le dijo luego el dueño de la casa.

—¡Bah! esto no toma mal aspecto—pensó el ladrón.

—Hubiera podido meterte en la cárcel—dijo Falker.

—Si usted no lo hace, sus razones tendrá

Merced á ellas y al poderoso aliciente... Merced á ellas y al poderoso aliciente...

CHINOS Y JAPONESES

BALANCE DE LA SITUACIÓN

Lo poco que, á ciencia cierta, se sabe... Lo poco que, á ciencia cierta, se sabe...

Ping-yang, ó Pien-jang, donde se dió... Ping-yang, ó Pien-jang, donde se dió...

Este combate tuvo para los japoneses... Este combate tuvo para los japoneses...

La batalla de Ping-yang prueba que... La batalla de Ping-yang prueba que...

Es, pues, prematuro cuanto se diga de... Es, pues, prematuro cuanto se diga de...

Un telegrama publicado hoy dice que... Un telegrama publicado hoy dice que...

Creo que los lectores se formarán idea... Creo que los lectores se formarán idea...

SERVICIO TELEGRAFICO

NACIONALES

Parricidio en Aranjuez.—Autopsia... Parricidio en Aranjuez.—Autopsia...

Esta tarde los médicos titulares de... Esta tarde los médicos titulares de...

En el cuerpo de la víctima han apre... En el cuerpo de la víctima han apre...

La Policia contaba 32 años de edad... La Policia contaba 32 años de edad...

Ha empezado la feria de otoño... Ha empezado la feria de otoño...

Con una tarde espléndida se ha cele... Con una tarde espléndida se ha cele...

Torero estuvo superior en ambos to... Torero estuvo superior en ambos to...

En banderillas fué también muy apla... En banderillas fué también muy apla...

Los dos muy bien banderilleros... Los dos muy bien banderilleros...

La entrada floja... La entrada floja...

Mañana y pasado mañana habrá ca... Mañana y pasado mañana habrá ca...

Tropas de viaje... Tropas de viaje...

Acaba de llegar en tren especial... Acaba de llegar en tren especial...

Ha debutado con éxito extraordinario... Ha debutado con éxito extraordinario...

El maestro Cereceda y la banda de... El maestro Cereceda y la banda de...

Despachos recibidos hoy del Brasil... Despachos recibidos hoy del Brasil...

Según noticias recibidas de Mozambi... Según noticias recibidas de Mozambi...

El gobernador portugués ha provisto... El gobernador portugués ha provisto...

La alarma es tan grande como justifi... La alarma es tan grande como justifi...

GOBIERNO DE LA AGENCIA FABRA... GOBIERNO DE LA AGENCIA FABRA...

Habana 25... Habana 25...

Washington 25... Washington 25...

Paris 25... Paris 25...

CHOQUE DE TRENES... CHOQUE DE TRENES...

León 25, 9:15 n... León 25, 9:15 n...

Dejo instalados hospital cinco solda... Dejo instalados hospital cinco solda...

El tren ha seguido á Oviedo con mu... El tren ha seguido á Oviedo con mu...

ROBO IMPORTANTE... ROBO IMPORTANTE...

Ya en nuestra anterior edición daba... Ya en nuestra anterior edición daba...

Las circunstancias extrañas verdade... Las circunstancias extrañas verdade...

Un poco de historia... Un poco de historia...

donde se cometió el robo lo ocupa el... donde se cometió el robo lo ocupa el...

Sus alhajas, cubiertas de plata, magn... Sus alhajas, cubiertas de plata, magn...

Este armario hallábase perfectamente... Este armario hallábase perfectamente...

Era pues imposible dar con el gato... Era pues imposible dar con el gato...

De esto hará unos ocho años, duran... De esto hará unos ocho años, duran...

Al llegar el mes de abril último el... Al llegar el mes de abril último el...

Hace un mes se hicieron grandes obra... Hace un mes se hicieron grandes obra...

Con tal motivo fueron muchos los o... Con tal motivo fueron muchos los o...

Al colocar en el tejado los pies der... Al colocar en el tejado los pies der...

Indudablemente la vista de la caja... Indudablemente la vista de la caja...

La gente de la casa no se enteró de... La gente de la casa no se enteró de...

Descubrimiento del robo... Descubrimiento del robo...

Anteayer volvió de su excursión el... Anteayer volvió de su excursión el...

Ayer, muy de mañana, quiso hacer... Ayer, muy de mañana, quiso hacer...

El juez y el delegado... El juez y el delegado...

Inmediatamente el Sr. Montoya dió... Inmediatamente el Sr. Montoya dió...

El delegado del distrito Sr. Puga, d... El delegado del distrito Sr. Puga, d...

SORPRESA... SORPRESA...

UNA PARTIDA DE JUEGO... UNA PARTIDA DE JUEGO...

Un joven, hijo de buena familia, que... Un joven, hijo de buena familia, que...

Como el estudiante traía dinero fres... Como el estudiante traía dinero fres...

Próximo ya éste, el amigo propuso... Próximo ya éste, el amigo propuso...

unos amigos, donde, con el mayor sigi... unos amigos, donde, con el mayor sigi...

La proposición fué aceptada por el... La proposición fué aceptada por el...

El muchacho vió el cielo abierto en... El muchacho vió el cielo abierto en...

Cabizbajo y sin un cuarto, fué se... Cabizbajo y sin un cuarto, fué se...

Esta debió ver claro en el asunto y... Esta debió ver claro en el asunto y...

El estudiante, siguiendo el consejo... El estudiante, siguiendo el consejo...

Plan de campaña... Plan de campaña...

El delegado Sr. Dominguez, enterado... El delegado Sr. Dominguez, enterado...

El agente llevaba instrucciones para... El agente llevaba instrucciones para...

A la vista del estudiante y del agente... A la vista del estudiante y del agente...

Los dos primeros fueron al sitio de... Los dos primeros fueron al sitio de...

En esta casa se representaba la esce... En esta casa se representaba la esce...

Detenciones... Detenciones...

En la habitación donde se jugaba se... En la habitación donde se jugaba se...

Sobre la mesa, y custodiadas por el... Sobre la mesa, y custodiadas por el...

Todos estos efectos y los jugadores... Todos estos efectos y los jugadores...

Las solteronas, juegas cómico en un... Las solteronas, juegas cómico en un...

acto, que anoche se estrenó en el teat... acto, que anoche se estrenó en el teat...

La ejecución contribuyó poderosamen... La ejecución contribuyó poderosamen...

El desgraciado guardia, y hoy inspec... El desgraciado guardia, y hoy inspec...

Con objeto de que se desgrajera algo... Con objeto de que se desgrajera algo...

En la Gaceta de hoy se declaran sos... En la Gaceta de hoy se declaran sos...

Se dijo ayer en el Ayuntamiento que... Se dijo ayer en el Ayuntamiento que...

Parece que el señor conde de Roman... Parece que el señor conde de Roman...

Ha regresado á Madrid el conocido m... Ha regresado á Madrid el conocido m...

TRIBUNALES... TRIBUNALES...

Ante la sección primera de lo criminal... Ante la sección primera de lo criminal...

El fiscal, Sr. Rodriguez, ha califica... El fiscal, Sr. Rodriguez, ha califica...

El jurado ha emitido veredicto de... El jurado ha emitido veredicto de...

En la sección segunda se ha visto una... En la sección segunda se ha visto una...

En la tercera ha ocupado el banquillo... En la tercera ha ocupado el banquillo...

Y, por último, en la sección cuarta... Y, por último, en la sección cuarta...

En la sección cuarta se ha reunido... En la sección cuarta se ha reunido...

Con motivo del capítulo general de... Con motivo del capítulo general de...

Dom Sebastián es francés, y era cap... Dom Sebastián es francés, y era cap...

Hoy, cambiado el último milhar por... Hoy, cambiado el último milhar por...

En el corto período de diez años ha... En el corto período de diez años ha...

En Lille se verificará la vigésima... En Lille se verificará la vigésima...

—contestó el granuja con gran desenv... —contestó el granuja con gran desenv...

—Las tengo y las conocerás más adelan... —Las tengo y las conocerás más adelan...

—Según y conforme... —Según y conforme...

—Lo aceptarás, ó te planto en casa del... —Lo aceptarás, ó te planto en casa del...

—Malo, malo; jura en alemán—pensó el... —Malo, malo; jura en alemán—pensó el...

—Me parece que á usted no le ha de agr... —Me parece que á usted no le ha de agr...

Por los ojos de Falker pasó un relámpa... Por los ojos de Falker pasó un relámpa...

—Basta de charla! Si quieres ser mi ali... —Basta de charla! Si quieres ser mi ali...

El joven bribón, extremadamente orgu... El joven bribón, extremadamente orgu...

—¿Qué golpe?—contestó Falker.—¿Acaso... —¿Qué golpe?—contestó Falker.—¿Acaso...

Juan Surin, á quien agradaban de un... Juan Surin, á quien agradaban de un...

—Te propongo—continuó Falker—que... —Te propongo—continuó Falker—que...

—¿Se burla usted de mí?—preguntó el... —¿Se burla usted de mí?—preguntó el...

—No, no me burlo. Necesito un aliado... —No, no me burlo. Necesito un aliado...

—¡Peste!—exclamó Juan Surin,—esa es... —¡Peste!—exclamó Juan Surin,—esa es...

—Lo primero que hemos de hacer es po... —Lo primero que hemos de hacer es po...

—Perfectamente... Pero según tengo... —Perfectamente... Pero según tengo...

—¡Ah bribón! ¿Con que te prueba mal... —¡Ah bribón! ¿Con que te prueba mal...

—Hay algo de eso; ya sabe usted que... —Hay algo de eso; ya sabe usted que...

Quince meses después de esta escena... Quince meses después de esta escena...

—¡Esto es prodigioso! ¡qué transforma... —¡Esto es prodigioso! ¡qué transforma...

—¡Caramba!—repitió el otro en voz ba... —¡Caramba!—repitió el otro en voz ba...

—El antiguo, ratero, transformado en... —El antiguo, ratero, transformado en...

Sus negocios adquirieron una extensi... Sus negocios adquirieron una extensi...

El joven, con el bolsillo bien repleto... El joven, con el bolsillo bien repleto...

Con aquel dorado anzuelo, Falker adq... Con aquel dorado anzuelo, Falker adq...

Entre las mujeres, como entre los hom... Entre las mujeres, como entre los hom...

Falker se enteraba por él de los secre... Falker se enteraba por él de los secre...

Un día que el alemán había embolsado... Un día que el alemán había embolsado...

—Der Tenfell!—dijo á su cómplice,—los... —Der Tenfell!—dijo á su cómplice,—los...

—¡No te rías de eso—gritó Falker—ó... —¡No te rías de eso—gritó Falker—ó...

Al mismo tiempo cogió al joven por el... Al mismo tiempo cogió al joven por el...

Turquoise, aturrido por aquella agresi... Turquoise, aturrido por aquella agresi...

—Buena, bueno, no volveré á molestar... —Buena, bueno, no volveré á molestar...

Falker alzó lentamente su mano musc... Falker alzó lentamente su mano musc...

—Y mi venganza todavía sin avanzar... —Y mi venganza todavía sin avanzar...

—¡Los Savignan!—dijo Turquoise, de... —¡Los Savignan!—dijo Turquoise, de...

—¡Tontería!—dijo dolorosamente Falke... —¡Tontería!—dijo dolorosamente Falke...

—¡Tatarata!—canturreó frívolamente... —¡Tatarata!—canturreó frívolamente...

—Si tú pones á mi disposición uno ó... —Si tú pones á mi disposición uno ó...

—Tendré mi venganza satisfecha. ¡Y... —Tendré mi venganza satisfecha. ¡Y...

El elegante pilluelo, espantado por la... El elegante pilluelo, espantado por la...

Pero esto no le impidió contestar son... Pero esto no le impidió contestar son...

—Pierda usted cuidado, que como se... —Pierda usted cuidado, que como se...

Los negocios de la casa, Falker tomar... Los negocios de la casa, Falker tomar...

nuevo incremento á consecuencia del... nuevo incremento á consecuencia del...

Un afiliado de la banda Falker, ó el... Un afiliado de la banda Falker, ó el...

Nunca encontraba al prestamista de... Nunca encontraba al prestamista de...

Este era el plan que Turquoise pens... Este era el plan que Turquoise pens...

—¡Gran noticia! Ya hemos triunfado... —¡Gran noticia! Ya hemos triunfado...

—¿Contra quién?—preguntó Falker... —¿Contra quién?—preguntó Falker...

Falker comprimió los latidos de su... Falker comprimió los latidos de su...

—¿Hablas en serio?—preguntó... —¿Hablas en serio?—preguntó...

—Aquí hay—dijo Turquoise—un obje... —Aquí hay—dijo Turquoise—un obje...

—¿Qué se trata de seducir á alguna?... —¿Qué se trata de seducir á alguna...

—No una, sino diez, ciento... cuantas... —No una, sino diez, ciento... cuantas...

Agente y Garza, ha publicado una... Agente y Garza, ha publicado una...

Con motivo del capítulo general de... Con motivo del capítulo general de...

Dom Sebastián es francés, y era cap... Dom Sebastián es francés, y era cap...

Hoy, cambiado el último milhar por... Hoy, cambiado el último milhar por...

En el corto período de diez años ha... En el corto período de diez años ha...

En Lille se verificará la vigésima... En Lille se verificará la vigésima...

En la sección cuarta se ha reunido... En la sección cuarta se ha reunido...

Con motivo del capítulo general de... Con motivo del capítulo general de...

Dom Sebastián es francés, y era cap... Dom Sebastián es francés, y era cap...

Hoy, cambiado el último milhar por... Hoy, cambiado el último milhar por...

En el corto período de diez años ha... En el corto período de diez años ha...

En Lille se verificará la vigésima... En Lille se verificará la vigésima...

En la sección cuarta se ha reunido... En la sección cuarta se ha reunido...

Con motivo del capítulo general de... Con motivo del capítulo general de...

EDICION DE LA NOCHE

SAGASTA Y CÁNOVAS

POR TELÉGRAFO

San Sebastián 25, 2'45 t. (Recibido el 26 a las 1 y 35 minutos de la madrugada.)

Acabo de hablar con el Sr. Sagasta, que considera injustas las últimas declaraciones del Sr. Cánovas.

Se fué a Alemania—me dijo el presidente del Consejo de ministros—lleno de pesimismo por el estado económico del país y el alza de los cambios.

Vuelve hallando el Tesoro desahogado, con 25 millones en la caja del Banco de España, los cambios bajos y hechas gallardamente por el gobierno las elecciones provinciales, con gran triunfo y sin violencias. Y todo esto lo dice para demostrar que puede gobernar sin los silvicultores.

Durante el interregno parlamentario—añadió el Sr. Sagasta—no ha podido hacerse más. El ministro de la Guerra mueve las tropas, reinando en ellas un excelente espíritu; en todas partes se realizan maniobras sin dificultad alguna. El ministro de Hacienda no escatima recursos para ello.

Se ha publicado un decreto reformando la segunda enseñanza, que ha sido recibido con general aplauso, y todos los Institutos facilitan su inmediato planteamiento.

El país ha adquirido más de doscientos millones en obligaciones de Banco y Tesoro, y no las ha tomado todas porque el Banco quiere quedarse con cien millones.

Por último, la recaudación da magníficos resultados. El pesimismo del Sr. Cánovas es, pues, injusto.

El Sr. Sagasta añadió: los republicanos están deshechos; si hubo alguna agitación carlista, débese a Cánovas y a Romero, que hicieron política halagando a los íntegros para formar la unión vascongada.

Jamás hemos estado en mejores condiciones para hacer un empréstito dentro ó fuera de España. El problema de la Hacienda está resuelto: bastaría para afianzar nuestro crédito, una buena administración, pero contando siempre con el patriotismo de los hombres públicos, especialmente de los jefes de partido, pues es esta una cuestión nacional.

Manifestóme el Sr. Sagasta que irá a Madrid a fin de mes, y que la corte regresará del 8 al 10 de octubre.

Durante mi conversación con el señor Sagasta, hallé presente al Sr. Albareda. Este por su parte dijo:

Jamás encontrará S. M. la reina condiciones mejores que estas para apurar unas Cortes.

La división del partido conservador lo aconseja.—Aguilar.

CÁNOVAS Y SAGASTA

POR TELÉGRAFO

San Sebastián 25, 4'40 t. (Recibido el 26 a las tres de la madrugada.)

He tenido una conversación con el señor Cánovas del Castillo, en la que ha tratado de varias cuestiones de actualidad. Me manifestó, en primer término, que habiendo ofrecido a S. M. la reina al salir de Madrid ir a presentarle sus respetos en San Sebastián cuando él estuviese en la frontera, había cumplido hoy este deber de cortesía. Añadió que la visita no había tenido interés político, variando la conversación sobre generalidades.

Respetando la acostumbrada circunspección del ilustre jefe del partido conservador, me permito creer que el señor Cánovas habló con S. M. de los problemas políticos de más actualidad é importancia.

Contestándole luego a las declaraciones de Sagasta respecto a la subida de los fondos, me dijo:

En París, cuando estuve estos días, se hablaba de la baja de los cambios, y todo el mundo manifestaba que obedecía a operaciones de Bolsa, sin que pudieran intervenir en ellas Rotschild ni el Crédito Lyonnais, ni casa alguna de banca signifi-

ficada. La baja que después han tenido nuestros valores en la Bolsa comprueba este juicio.

Las opiniones mías no revelan deseo del poder.

Ni lo pido ni lo solicito.

Si Sagasta se cansara del poder ó quisiera dejarlo, ó la reina creyese conveniente un cambio de situación, los conservadores aceptarían el poder con silvicultores ó sin ellos.

Combatí luego con gran energía y severidad el dicho de Sagasta sobre que habían sido gallardas las pasadas elecciones provinciales. Para ello tuvo la bondad de leerme una carta de D. Alejandro Pidal, en la que se lamenta de la falsificación de actas en Asturias.

Dijome que lo mismo ha sucedido en Alicante y en todas partes, llegando los abusos electorales hasta ser imposible la lucha.

Jamás tratamos con los carlistas ni con los íntegros—exclamó el Sr. Cánovas.—Los liberales sí que lo han hecho en Castellón y en las provincias vascongadas, en inteligencias electorales que tienen momentánea trascendencia.

La agitación carlista se debe a haber provocado el espíritu público en Navarra para ceder luego.

Los carlistas tomaron aliento al ver suscitada por el gobierno la cuestión formal. Todas las cosas en esta región se convierten en cuestiones carlistas.

Anuncié al Sr. Cánovas el propósito del gobierno de someter a las Cortes la reforma arancelaria, formando una columna autónoma que contenga las ventajas otorgadas en los tratados ya ratificados para ofrecerla a todos los países a cambio del trato de nación más favorecida.

El jefe de los conservadores me dijo entonces que esto pudiera ser aceptable, exceptuando las ventajas concedidas a Portugal y a los Estados Unidos, que tienen tratos especiales.

Recordóme que esto se hizo en tiempo de Orovio.

Hablándome de la situación política, me dijo la siguiente:

—Ya quisiera el Sr. Sagasta merecer del Sr. Gamazo y de los amigos de éste, que le dieran batalla en las sesiones, el mismo concepto que los silvicultores tienen de mí. Yo tendría el concurso del señor Sileva a mucha menos costa que el señor Sagasta tiene de los gamacistas.

Después ratificó todas sus últimas declaraciones.

El Sr. Cánovas regresará a Biarritz en el tren de las seis de la tarde, y volverá a Madrid el 8 ó el 4 de octubre.—Aguilar.

ESPAÑA Y EL VATICANO

POR TELÉGRAFO

Conferencia con el embajador.—El Papa y Alfonso XIII.—Los agustinos.—El clero carlista.

San Sebastián 25, 12'30 t. (Recibido a la una de la madrugada del 26.)

En vista de demorar el Sr. Moret su viaje hasta el día 7 de octubre, iré mañana a Madrid el Sr. Merry, embajador de España en el Vaticano.

He tenido el gusto de conversar con tan distinguido diplomático.

Me dijo el Sr. Merry que Su Santidad León XIII procura adivinar los menores deseos de S. M. la reina regente para complacerla.

Jamás fueron más cordiales las relaciones de España con la Santa Sede. Esta concedió el 20 por 100 de descuento al clero para salvar la situación del Tesoro; creó el quinto capelo cardenalicio, y ordenó a los peregrinos y católicos españoles que acatasen los poderes públicos.

Me aseguró el Sr. Merry que todos los prelados de España, sin excepción alguna, están al lado del trono de D. Alfonso XIII.

El Papa—siguió diciendo nuestro embajador—llama siempre al rey «mi hijo» y sigue con interés vivísimo su educación.

La cuestión de los agustinos está casi resuelta, quedando para la Santa Sede lo canónico y disciplinario y para el Estado la administración de la orden.

Se considera como un error mezclar en el asunto la cuestión del patronato real.

Trata León XIII de restablecer la organización de los agustinos sometidos, como las demás órdenes, al general residente en Roma, como lo estuvieron durante tres siglos sin menoscabo alguno del patronato real.

Otra nota importante puede deducirse de las palabras del Sr. Merry. Cree nuestro embajador firmemente que si el clero vascongado acentuase más sus simpatías por la causa carlista, Roma le impondría sin vacilar un correctivo eficaz.—Aguilar.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

POR TELÉGRAFO

San Sebastián 25, 12'30 t. El viernes llegará el general Lachey. La señora duquesa viuda de Bailén ha salido para Dax.

La oficialidad del Conde del Venadito obsequió a la princesa de Asturias con un magnífico ramo de flores el día de las Mercedes.—Aguilar.

San Sebastián 25, 12'39 t. Ha llegado el Sr. Cánovas.

En la estación le esperaban los conservadores y la plana mayor de la unión vascongada.

Ha ido en seguida a Miramar acompañado del señor duque de Mandas.

El Sr. Cánovas almorzará en palacio y esta tarde regresará a Biarritz.—Aguilar.

San Sebastián 25, 3 t. (Recibido el 26 a las tres menos cuarto de la madrugada.)

Asegúrese que el Sr. Sagasta someterá íntegra a las Cortes la cuestión del empréstito.

No se firmará hasta octubre el decreto terminando la legislación y convocando Cortes.—Aguilar.

San Sebastián 25, 3'10 t. (Recibido el 26, 3 m.)

El encargado de Negocios de Francia presentará mañana a S. M. la reina regente una carta de M. Casimiro Perier, noticiándole su elevación a la presidencia de la república. Cumplido este requisito, podrá presentarse el viernes a su majestad la reina el general Lachey, enviado extraordinario que viene a cumplimentarla.

El nuevo embajador de Francia en Madrid, marqués de Reverseau, presentará sus credenciales en esa corte.—Aguilar.

San Sebastián 25, 5'10 t. (Recibido el 26 a las tres de la madrugada.)

Hay se ha presentado la primera proposición para establecer en Pasajes un depósito de vinos para el coupage por cuenta de una casa francesa.—Aguilar.

San Sebastián 25, 5'10 t. (Recibido el 26 a las 3 de la madrugada.)

El administrador de Hacienda ha sido objeto de una agresión entre Fuenterrabía é Irún. Milagrosamente no recibió un balazo.

Está detenido el presunto autor del atentado.

Atribuyese el hecho a los contrabandistas.—Aguilar.

San Sebastián 26, 12 n. Viniendo ayer la familia real de Pasajes encontró en el camino una niña que estaba haciendo crochet. La reina que iba a pie dando un paseo, cogió la labor continuándola.

Después despidiéndose dando un beso a la niña que es hija del sargento de carabineros Dorronsoro.—Aguilar.

Mañana llegará a Madrid el embajador de España en Roma, Sr. Merry del Val.

Los tenientes alumnos de la Escuela Superior de Guerra que salieron ayer a las cinco de la mañana de Espinar, llegaron a Madrid a las siete de la tarde, recorriendo 79 kilómetros en catorce horas.

El domingo próximo, a las ocho de la noche, celebrará junta general la Sociedad de Escritores y Artistas.

MELILLA

POR TELÉGRAFO

Alarma infundada.—Cuatro muertos.—Temores.

Málaga 26, 1'30 t.

Ha llegado el Isleño, procedente de Melilla. He hablado con algunos de sus tripulantes y me manifiesta que a las cuatro de la madrugada del domingo se oyeron muchos disparos hacia Mazza, causando el hecho gran alarma en la plaza.

Salió al Mantelete una sección de caballería, averiguando que los de aquella kabila corrían la pólvora con motivo de la celebración de una boda.

Al regreso encontraron en nuestro campo a cuatro moros, uno de los cuales trató de agredir a los nuestros al decirle que se marcharan. Entonces la sección los detuvo, llevándolos a la plaza.

Temése que en Melilla tal suceso provoque agresiones contra la guarnición de aquella plaza. Esta se compone de 3.000 hombres, de los cuales 1.500 están distribuidos en fuertes y fortines.—Corresponsal.

SERVICIO TELEGRAFICO

PROPIO DE LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Temor de los chinos.

Londres 26, 6 m.

Los periódicos ingleses publican esta mañana un despacho de Shanghai diciendo que la salida de la escuadra japonesa de la isla de Hoyunto, con rumbo desconocido, ha causado grandísima alarma en los chinos, los cuales comienzan a temer una nueva derrota en el río Yalu.—Fabra.

Treinta mil japoneses.

Londres 26, 2'15 t.

Los periódicos publican un despacho fechado esta mañana en Tokio, diciendo que se está organizando en Hiroshima un segundo cuerpo de ejército compuesto de 30.000 hombres, el cual empezó ayer a embarcarse después de haber sido inspeccionado por el emperador.

Las tropas, al mando de Pyani, ministro de la Guerra, han empezado a salir, guardándose absoluta reserva respecto del punto donde van destinadas.—Fabra.

NACIONALES

Sobre el choque de Moncada.

Barcelona 26, 11 m.

Desmientese que haya desaparecido el factor de la estación de Moncada.

El juzgado no le persigue. Continúa la instrucción de las diligencias.

Los heridos siguen todos bien.—Figueroa.

Un rico miserable.

Barcelona 26, 2'20 t.

Los vecinos de la calle de Hortal del Sol denunciaron a la autoridad que un individuo que habitaba en una de las casas allí situadas, hacía días que no salía de su domicilio.

Acudió el juzgado, ordenando fuera derribada la puerta. Verificada esta operación, se halló el cadáver de Feliciano Brugada, que así se llamaba el individuo en cuestión, sobre un catre y sin mantas ni abrigo de ninguna clase.

En la habitación había varias cajas y en ellas medio millón de duros en acciones y obligaciones de varios establecimientos de crédito.

También contenían alhajas de valor.

El finado Brugada contaba 72 años de edad, era soltero y dedicábase a negocios de Bolsa.

Vivía solo y su ajuar lo componían muebles de poco valor y de aspecto miserable.

Castala tres pesetas semanales en comer, confeccionándose él mismo los manjares.

La ropa se la lavaba él.

Se calcula que falleció el jueves último.—Figueroa.

Escándalo en un frontón.

Bilbao 26, 4'45 t.

En el frontón de Abando ha habido un escándalo tremendo por creer los espectadores que los polotas hacían trampas.

Volaron las sillas por el aire, intervinieron las autoridades y se suspendió el partido.—Coll.

Una desgracia.

Bilbao 26, 4'45 t.

Anoche la mujer de un bombero tropezó con un quinqué de petróleo; las llamas prendieron en sus vestidos, quedando carbonizada.—Coll.

La niña robada.

Bilbao 26, 4'45 t.

Per telegramas se ha sabido aquí el suceso de la niña robada, de que hablan algunos periódicos de Madrid.

Las averiguaciones aquí practicadas han dado escaso resultado.

Sólo una señora, dice que hace ocho años recuerda que se habló de una niña robada en la romería de Deusto; pero nadie recuerda a la madre ni la conoce las personas que llevan el mismo apellido.—Coll.

Atropello escandaloso.

Murcia 25, 5 t.

Esta mañana ha ocurrido un hecho que ha producido gran escándalo.

Una agraciada huertana, joven de 15 años, vendadora de higos chumbos, ha sido llevada con engaño por un sujeto a la torre de la catedral, diciendo que había allí unas señoras que deseaban comer chumbos y que los vendería todos.

La muchacha subió a lo más alto y poco después bajó llorando desolada.

El encargado de la torre cerró entonces la puerta, y avisada la autoridad fué cazado el Tenorio.

La muchacha manifestó haber sido objeto de un brutal atropello, para lo cual le amenazó el seductor con un revólver.

El galán, que es casado y tiene varios hijos, ha sido conducido con la víctima al juzgado, seguido de numeroso gentío, que comentaba el atropello con frases de indignación.—Frutos.

Sesión extraordinaria.—Provisión de curatos.—Festejos.

Orense 26, 9 m.

Ha sido convocada a sesión extraordinaria la Diputación provincial. El objeto es el siguiente: La delegación de Hacienda acaba de requerir a la corporación provincial para que ingrese 148.000 pesetas por resto de un anticipo hecho por el Estado a la provincia en 1853, cuando dominaba el hambre en Galicia, y la Diputación a su vez reclama a la Hacienda tres millones de pesetas que adeuda el Tesoro a aquella provincia por un anticipo hecho al gobierno para construir la carretera de Vigo a Villacastín.

La Diputación propondrá la compensación de créditos y débitos.

Mañana darán comienzo las oposiciones a curatos vacantes. El tribunal lo componen el canónigo magistral D. Bernardo Carrascal, doctor D. Luis Sáez, penitenciario D. Ubaldo Selas y lectoral señor Fernández Gómez.

Los opositores son 456.

Proyéctanse grandes festejos para el día de San Francisco de Asís.

La feria de San Mateo en la Limia, muy concurrida de ganados.—Corresponsal.

El autor de un atentado.

San Sebastián 26, 7 m.

Dícese que el autor del atentado cometido contra el delegado de Hacienda, señor Aurrecochea, es un carabiniere.

Se asegura que éste ha sido entregado a las autoridades militares para la formación de sumaria.

El hecho ocurrió en el camino de Fuenterrabía é Irún.—Aguilar.

El arzobispo de Toledo.

Toledo 26, 10'50 m.

El cardenal primado publica una enérgica protesta contra la libertad de cultos y la capilla protestante recientemente establecida.—Ruiz.

El Sr. Aguilera en Valencia.

Valencia 26, 1 t.

El señor ministro de la Gobernación ha visitado los establecimientos de beneficencia, saliendo satisfecho del estado de los mismos.

Los bomberos han verificado un simulacro que ha resultado muy bien.

Mañana al Sr. Aguilera verificará una excursión a la Albufera.

El viernes marchará a Barcelona.—Ferrando.

Valencia 26, 1'15 t.

El señor ministro de la Gobernación ha recibido la visita de 263 alcaldes de esta provincia, a los que obsequió con ricos tabacos habanos.

Dijoles el Sr. Aguilera que venía a conocer las necesidades de los pueblos y remediarlas en lo posible.

Enalteció la población de Valencia, diciendo que debía estimularse el desarrollo de la agricultura.

Elogió las cualidades de S. M. la reina cuyas virtudes y amor al pueblo le han conquistado el afecto del país.

Terminó con vivas al rey, a la reina y a la libertad.

El Sr. Mantecca contestó con un correcto discurso.

Los alcaldes visitaron al señor ministro.—Ferrando.

Esta tarde, a la una, han regresado de las maniobras las baterías a caballo, y esta noche llegará la brigada de caballería.

Hoy ha empezado en la delegación de Hacienda de Madrid a expedirse licencias para el ejercicio de la medicina y cirugía, como preceptúa el real decreto de 18 de agosto último, que transformó el curso gremial en cuota de patente, bajo el punto de vista tributario. La primera patente expedida por la administración de Contribuciones, fué la del médico D. Luis Fernández Pérez, y esta tarde eran varios los facultativos que estaban proveyéndose de ese indispensable documento, que representa el pago de la contribución industrial.

Las patentes son de siete clases, desde 600 a 75 pesetas. Sobre la cuota fija del Tesoro se impone el 16 por 100 por recargo municipal, y el 6 por 100 por recargo de cobranza.

En algunas provincias ha empezado hoy también la expedición de las patentes.

El plazo que se ha concedido para adquirir las patentes es corto, por lo cual creemos prestar un servicio a la clase médica haciéndolos saber, para evitarlos perjuicios.

Esta mañana ha llegado a Madrid, procedente de Valladolid, el espada Gueñita, siendo recibido en la estación por gran número de amigos.

Esta noche saldrá para Córdoba, donde pasará dos días al lado de su familia.

RESOLUCIONES DE HACIENDA.

Declarando jubilado, a su instancia, a D. José María Sanjurjo, jefe de negociación de tercera clase de la Intervención de Hacienda de Coruña.

Nombrando en su lugar a D. Elías Puy Casan.

tor Sr. Vives y de los Sros. Martínez Pelegrí, Ferrán y Bisco, del cuerpo de Sanidad militar.

Han regresado a Madrid los señores marqueses de Magaz.

Esta tarde ha celebrado una larga conferencia con el señor ministro de Fomento una comisión de directores de colegios incorporados a los Institutos.

La conferencia ha versado sobre una instancia que los citados directores han presentado al Sr. Grouzard, en la que exponen los perjuicios que en su concepto se irrogan a sus alumnos, tanto en el pago de las matrículas, cuanto en los años de estudios, y muy especialmente a los que han cursado ya algunas asignaturas.

El señor ministro expuso las razones que justifican las reformas en la enseñanza, y manifestó que los perjuicios aludidos no son reales.

A pesar de esto, prometió estudiar la referida instancia y resolver lo que proceda.

Ha llegado a Madrid el director de Instrucción Pública, Sr. Vincenti.

Ha regresado a Venecia el infante don Antonio de Orleans.

El ministro de la Gobernación, señor Aguilera, permanecerá en Valencia hasta pasado mañana.

Es posible que después vaya tres ó cuatro días a Tarragona.

Por noticias recibidas de Marruecos se sabe que el representante de Inglaterra en Tánger saldrá para Fez el día 5 de octubre próximo.

Dícese también que ha causado extrañeza que el ministro de Italia se haya anticipado y salido repentinamente para dicha ciudad.

La duquesa de Montpensier, que vive en París completamente retirada a consecuencia del duelo que la aflige, dejará dentro de ocho días aquella capital, y después de una breve estancia en Madrid volverá a su palacio de Sarriá.

Poco da de sí el día de hoy como interés de presente. Todo se reduce a anuncios de mayor animación para dentro de poco.

El día 28 vendrá el Sr. Mañra; el señor Sagasta el día 30; el Sr. Aguilera el día 1.º; el Sr. Cánovas del Castillo del 2 al 4 de octubre; la corte del 8 al 10.

S. M. la reina, por más que le sienta muy bien la permanencia en San Sebastián a toda la real familia, no habrá vaciado en regresar; pero en el palacio de la plaza de Oriente se están haciendo obras para la instalación de la luz eléctrica, y esto retrasa el regreso. A pesar de ello, S. M. la reina, preguntó al señor Sagasta si era precisa su presencia en Madrid para un plazo próximo, y el presidente del Consejo le manifestó que podría aún detenerse algunos días en San Sebastián.

Ha despertado algún interés la polémica indirecta sostenida por los Sros. Cánovas y Sagasta, y que fielmente transmitió nuestro querido compañero el señor Aguilera. Realmente, poco nuevo dicen, pero descúbrense en ellas un gran espíritu batallador por parte de los conservadores.

Lo que tenemos por más importante es lo más oculto y lo más difícil de averiguar: es, a saber, lo que haya podido decir el Sr. Cánovas a S. M. la reina. En la testitura en que se halla el Sr. Cánovas, es probable que haya pintado un cuadro bastante pavoroso. Ahora bien: ¿el Sr. Cánovas ha dicho a la reina que conviene esperar un último plazo de gobierno liberal, ó ha significado que es peligrosa la continuación de una política que él considera plagada de errores y expuesta a consecuencias ruinosas? ¿Ha hablado a la reina como se expresa en público, ó ha tratado los asuntos de actualidad con más calma y templanza?

He aquí un punto imposible de esleecer. Sólo la reina y el Sr. Cánovas le pueden saber.

Nuestra impresión, por una multitud de motivos, es que hay partido liberal para mucho tiempo, a menos que el mismo partido se suicide, cosa absurda es, pero más verosímil de lo que a prima vista parece.

CONSEJO DE MINISTROS

Después de las seis de la tarde se han reunido los ministros en la secretaría de Estado.

El Consejo se celebra a petición del señor ministro de Hacienda, que dará cuenta a sus compañeros de su pensamiento acerca de la cuestión pendiente con el Banco sobre la suscripción por el público de las obligaciones del Tesoro.

El Sr. Salvador ha manifestado que en efecto ha recibido, como le sucede con frecuencia, carta del Sr. Sagasta, en que le habla de aquel importante asunto, pero lejos de rectificar en nada la actitud del señor ministro de Hacienda, el señor presidente del Consejo aprueba en todo el pensamiento del Sr. Salvador.

Ha añadido éste que nada tiene que influir en la solución del asunto la proximidad del vencimiento del cupón, porque el pago de éste se encuentra asegurado sin que haya que recurrir a préstamos del Banco de España.